

Lazcano, Rafael, (ed.), *Intellectum valde ama - Ama intensamente la inteligencia (San Agustín, Ep. 120, iii, 13, 4). Homenaje al Profesor Octavio Uña Juárez, Catedrático de Sociología y Filosofía, Escritor y Poeta. Rafael Lazcano, editor. Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2019, 3 vols., (18 x 24 cms.), 2035 pp., ilustr. ISBN: 978-84-09-14629-1*

JULIO ESCRIBANO HERNÁNDEZ

Doctor en Geografía e Historia
Investigador Investigador en la Fundación Universitaria Española
Fundación Universitaria Española
Madrid/España
julio.escribano@hotmail.es

Recibida: 06/06/2020

Aceptada: 21/09/2020

Los trabajos de numerosos amigos, catedráticos, investigadores, discípulos y seguidores varios del profesor Octavio Uña Juárez, catedrático de Sociología y maestro de tantos saberes, revitalizan y propagan la frase de san Agustín, marbete en los volúmenes de este homenaje ilustrados acertadamente en su cubierta con la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial: *Intellectum valde ama*, es decir, el lema de los protagonistas del mismo, «ama intensamente la inteligencia». La cubierta encierra un espléndido pórtico donde recibe a cuantos han peregrinado tras su enseñanza el doctor Uña Juárez, mirada profunda, mente brillante, semblante despierto y manos entrelazadas en estudiado descanso para recibir algo de lo mucho que ha entregado en su admirable carrera docente. Octavio en palabras de Rafael Lazcano «es un hombre sosegado, de mirada cálida, expresiva y luminosa, de sólida formación, colmado de erudición y rebosantes conocimientos desde Hammurabi a esta parte, fruto de una ingente tarea intelectual como hijo de la Castilla más profunda, Octavio es un alma libre “libre como el ave que vuela”, creativa e intensa. Heroico y hondamente humano, defensor de la honestidad de las cotidianas tareas, el respeto a la ley como base de la vida en común y la defensa de la verdad». Un completo currículum de Octavio con unas cien páginas, elaboradas por el biógrafo y bibliógrafo Lazcano muestra los valores académicos que le han reconocido las instituciones docentes con las que ha investigado y colaborado.

Hecha esta presentación, la singular obra aparece distribuida en tres volúmenes divididos en nueve apartados para ordenar las distintas colaboraciones. El primero, titulado *Octavio Uña en la mirada de las instituciones*, se abre con las palabras de Darío Villanueva a las que acompañan las informaciones de compañeros, investigadores y miembros de las entidades culturales con las que colaboró Octavio. Son conocidas la Universidad de Castilla-La Mancha —cuyo rector lo valoraba como sociólogo destacado que fundó y dirige, entre otras, la revista de Ciencias Sociales *Barataria*—, la Universidad Complutense, la de Santiago de Compostela, la Rey Juan Carlos, la de Sydney, las de Cabinda y Luanda, la de Boston, La Sapienza, la de Humboldt de Berlín, la Pontificia de Salamanca —donde ha dirigido tesis doctorales como la del fiscal del Tribunal Supremo don Álvaro Redondo—, la de El Cairo, la de Carolina del Norte, la UNAM de México y la de Messina entre otras, en las que ha dado conferencias o ha dictado cursos. En todas ha sembrado sus conocimientos como sociólogo, humanista, filósofo y poeta. Además, como escritor fue el director de tres revistas y miembro del Consejo de redacción de otras veinticinco, dedicadas a la sociología. Colaboró también con academias, ateneos, ayuntamientos, embajadas, fundaciones, casas regionales y otras asociaciones presentes en esta publicación del homenaje. No en vano se ha denominado a Octavio «Catedrático de Universidades».

Por el segundo apartado, titulado *Semblanzas desde el recuerdo*, desfilan los amigos de toda una vida nacidos en Brime (el barrio de arriba) y en Sog (el de abajo), su pueblo zamorano del valle de Vidriales. Los amigos de la infancia recuerdan y admiran a quien no ha olvidado sus raíces, aunque saben que esta amistad ha crecido al ritmo incansable de la actividad viajera y cultural del maestro de personalidades justas y libres. Sus discípulos valoran sus clases únicas y reconocen su indiscutible valía intelectual como lo han manifestado Aranguren, Laín Entralgo, Ramón Nieto, Ramiro Lagos, Leopoldo de Luis, Germán Ubillos, Luis Alberto de Cuenca, Manuel Andújar, Eloy de Prada, Irene Morán ...

Los sesenta y tres amigos, compañeros y conocidos de Octavio que comunican sus recuerdos aportan datos suficientes para adentrarse en la biografía del homenajeado, en la grandeza y en la sencillez, en las firmes convicciones, en la poesía castellana, en el humanismo, en la excelencia universitaria, en el sentido lúdico de la vida, en las tertulias literarias de la “Ballena Alegre”, en los ateneos y bibliotecas, en el discurso sosegado y en el arte de la vida, cultivado por “los pocos sabios que en el mundo han sido”.

El tercer apartado celebra *La labor docente, investigadora y poética de Octavio Uña* con veintiocho densos artículos, que lo describen como «profundo pensador» y «excelente poeta», acreditado en su poesía reunida hasta 2017 en *Iluminaria*, donde es posible viajar por los íntimos y misteriosos paisajes de su aventura poética, plena de vida en verso y profunda palabra. Desde su tesis

doctoral, *Comunicación y libertad. La comunicación en el pensamiento de Karl Jaspers*, hasta los numerosos contactos con universidades de todo el mundo como especialista invitado aparece la semblanza del sabio profesor, reconocido por tirios y troyanos, pues nada ha sido indiferente a Octavio en el amplio mundo de la cultura. Aprecia y celebra, con cuantos han escuchado su palabra, la filosofía, la poesía y el arte de España, Italia, Grecia, Alemania, Australia, Iraq, Egipto, Israel, Luanda, China y del vasto continente americano... pues ha viajado por el imperio del fundador del monasterio de El Escorial, su antigua y noble casa.

En la Atalaya poética, que ocupa el cuarto apartado, brotan los poemas de más de setenta hombres y mujeres, amantes de la poesía, que le ofrecen sentidos versos con amistosas palabras: «A mi querido amigo Octavio Uña Juárez, con quien comparto tantas cosas en la vida y en la literatura» le dice Luis Alberto de Cuenca al dedicarle *La sombra de la Cruz* o Sol de Diego que admira en *Desafiando al olvido* «su profunda y brillante pasión por la poesía y el conocimiento»; Laura Cabedo ofrece *Síntomas del poeta* «dedicado con cariño al sabio en palabras, al investigador de sueños, al escriba de lluvias, al humanista, al profesor, al buscador de belleza, al hombre. Oficios todos ellos sin posibilidad de jubilación. A Octavio Uña». Si las dedicatorias rezuman inspiración y encanto ¿qué diremos de los epígrafes de los poemas, llenos de misterio? Elegimos algunos al azar: «Ayer es todavía», «ilustre peregrino», «el otoño», «por magia de la alquimia», «calor de la Mancha», «disuadiendo soledades», «buenos caldos», «desde el cielo de Madrid», «paisaje con tren», «Polifemo hechizado», «silencio en la palabra», «sandalias nuevas», «Escorial en lluvia», «cantiga de amigo», «la vida es una carrera», «acueducto de Segovia», «los navíos de la noche», «Alba de Tormes», «voz sonora de Castilla», «la lluvia en Puente Viesgo», «molino de nostalgia»... son algunos de los enunciados.

Con el quinto apartado concluye el volumen I y en él se unen *Literatura, Poesía y Sociedad* con trabajos de seis especialistas: Eduardo Gómez, Amando de Miguel, Mariano Rivera Cross, Francisco Javier Rodríguez Barranco, Afonso Teca e Ivón Valdés Sánchez.

El volumen II se inicia con el apartado *Sociología, Cultura, Sociedad*, donde treinta y nueve especialistas analizan la realidad sociológica de nuestro tiempo, refrendada en el siguiente capítulo, el séptimo, con *Voces de sabiduría* de diez analistas de la historia.

El III volumen rotula con *Ciencia política. Economía. Gestión pública* la sección octava, que estudia la trayectoria de nuestra democracia, abierta a las nuevas tecnologías y al pensamiento universal. Concurren treinta y nueve colaboradores que cierran sus artículos de probada investigación con unas selectas referencias bibliográficas, que señalan el punto partida del que surge su trabajo y amplia erudición. Son trabajos de cátedra.

La última sección, titulada *Comunicación. Lenguaje. Nuevas tecnologías*, cierra con quince artículos la peregrinación humana por el amplio mundo de Octavio, viajero incansable, señor de la palabra, maestro de tantas disciplinas y comunicador que transforma la Babel babilónica en el don de lenguas inteligible con la libertad, el respeto y el amor de la ciudad de Dios.

La sencilla exposición de esta publicación, cuidadosamente editada por Rafael Lazcano, invita al lector a viajar con su pensamiento por los dilatados horizontes del saber.